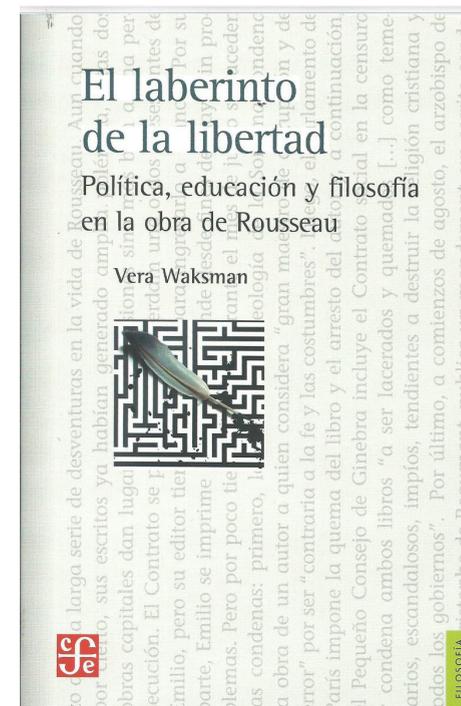


modernidad en clave de gran máquina del exceso que abarca los modos de producción, las leyes presuntamente naturales de la economía y el capital. Entonces el arte sería la vía de escape para pensar semejante engendro artificial. De paso Serrano también liquida a Benjamin y su crítica a la técnica, a la masificación y a la pérdida de aura; para dar lugar a la relevancia del arte digital: "el mundo digital nos permite explicitar y comprender mejor la *naturaleza* del arte y la búsqueda sin fin de la estética [...]. El arte es así técnica que intenta dejar de serlo, técnica que sueña ser naturaleza" (p. 191). La ruptura misma constituye el trampolín para la búsqueda de reconciliación con la verdad y con el bien, pero desde la autonomía de cada una de las esferas. En la era digital los progresos técnicos son absorbidos y neutralizados en la confusión entre realidad y artificio, lo que genera una serie de afectos y emociones que catárticamente conducen a un más allá; y, en este sentido, Serrano concluye el libro analizando los *reality shows*, los videoclips y la obra de Bill Viola.

Sin atajos ni extravíos, en el laberinto de Rousseau

DANTE BARANZELLI
(UBA)



Waksman, Vera, *El laberinto de la libertad: Política, educación y filosofía en la obra de Rousseau*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2016, 435 pp.

Recibida el 9 de octubre de 2016 –
Aceptada el 18 de octubre de 2016

¿De todo laberinto se sale por arriba? Vera Waksman nos demuestra que para salir airoso de la laberíntica obra de Jean-Jacques Rousseau hay una alternativa mejor: recorrerla sin atajos ni extravíos. Un escritor tan prolífico y, en apariencia, disperso en sus intereses (música, botánica, antropología, moral, literatura, derecho, química, religión, política, educación y, ¿para terminar?, filosofía) comporta un serio desafío para quien emprenda una lectura integradora de su producción. La autora del libro reseñado asume el reto y lo resuelve de manera clara y convincente.

Vera Waksman conoce como pocas personas en la Argentina la obra de Jean-Jacques Rousseau. *El laberinto de la libertad: Política, educación y filosofía en la obra de Rousseau* tiene su origen en la tesis doctoral realizada bajo la cotutela de la Universidad de Buenos Aires y la Université Paris 8. Además, muchas de sus publicaciones previas versan sobre la filosofía del ginebrino, al igual que buena parte de su trabajo de investigación y docencia. A sus credenciales también hay que sumar la traducción al español de textos fundamentales en el corpus rousseauiano: el *Manuscrito de Ginebra (Deus Mortalis)*, (2004), el "Prefacio de la comedia *Narcisse*" (*Ramona. Revista de Artes Visuales*, 2006), el *Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres* (Losada, 2008), los *Principios del derecho de la guerra (Deus Mortalis)*, (2015) y una versión anotada de *Del contrato social*, todavía en desarrollo.

Regresemos al libro que aquí presentamos. A partir de una lectura atenta de los principales textos rousseauianos, pero sin perder de vista los aportes esclarecedores que puedan hallarse en otros menos frecuentados, Vera Waksman encuentra un *hilo conductor* y una *inquietud* que los anima en común. "El hilo conductor es la

noción de amor de sí mismo, y la inquietud, la libertad.” (p. 15).

En efecto, su hipótesis principal es que para Rousseau el único principio originario y constitutivo de la naturaleza humana es *el amor de sí mismo*, y que el anhelo primordial es el de *libertad*. La autora da cuenta de cómo para la filosofía del ginebrino ese afecto primordial se ha desvirtuado históricamente en la pasión hostil del amor propio concentrado. Pero también sostiene que Rousseau concibe la posibilidad de una trayectoria diferente, virtuosa y amable, para ese sentimiento, y que permitiría conservar, e incluso perfeccionar, la libertad humana. Existiría, pues, en la antropología rousseauiana un principio inmanente desde el cual ordenar el camino pedagógico y político del hombre hacia su autonomía.

Hay que agradecerle a la autora de *El laberinto de la libertad: Política, educación y filosofía en la obra de Rousseau* el cuidado que siempre tiene de anticiparle al lector los pasos que se propone dar en cada sección del texto, y que nosotros resumimos a continuación.

El libro está dividido en cuatro partes, cada una de las cuales consta de dos capítulos. En la primera sección del texto, Waksman se ocupa de presentar los dos conceptos clave que definen “El problema: el amor a sí mismo y la libertad”, tal como reza el nombre de ese apartado. El análisis de las premisas antropológicas y socio-históricas del problema constituye el principal objetivo de este apartado. El capítulo I comienza por examinar el *Discurso sobre las ciencias y las artes* y continúa con el estudio del *Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres* bajo la luz de su polémica contra Hobbes. Así, el eje del primer tramo está puesto en la diferencia entre ser y parecer como ante-

cedente conceptual del amor propio concentrado. En tanto, la segunda mitad hace hincapié en el concepto rousseauiano de la naturaleza humana y su maleabilidad –o perfectibilidad, como la llama Rousseau. El capítulo II prosigue el examen del segundo *Discurso* en torno a las transformaciones que atraviesa el ser humano en su camino hacia y desde el “pacto del rico”. En este apartado, tres cuestiones centrales merecen la atención de la autora: en primer lugar, la contingencia del acontecer histórico; en segundo lugar, las circunstancias que promovieron la aparición del amor propio, la propiedad y la desigualdad; y por último, las implicancias del pacto injusto que consagra el inicio de la vida política y de la servidumbre voluntaria.

La segunda parte del libro pasa a poner el acento en el aspecto propositivo de la filosofía rousseauiana, fundamentalmente en, como su título lo subraya, “La educación y la formación del individuo”. De este modo, la temática pedagógica ocupa el centro del capítulo tercero, dedicado, como no podía ser de otra manera, a *Emilio o De la educación*, o como escribe la autora, a la novela rousseauiana de la naturaleza humana, conforme a una alternativa posible y mejor que la que narran los dos *Discursos*. En este capítulo Vera Waksman profundiza en las estrategias educativas del preceptor para expandir el amor de sí mismo de su pupilo y, consecuentemente, impedir su ensimismamiento. La exposición cuenta con tres momentos destacados: en el primero, la autora define la concepción rousseauiana de esa pasión en el marco de las polémicas epocales y del abordaje pedagógico que de ella hace el propio ginebrino; a lo largo del segundo, explica el propósito y los recursos de la “educación negativa”; y en el tercero, esclarece el procedimiento empleado en la educación de las pasiones,

para lo que acude a pasajes fundamentales de *Julia o la Nueva Heloísa*, y discurre sobre la piedad como despliegue imaginativo del amor de sí mismo. El cuarto capítulo está destinado a indagar el papel que Rousseau asigna a la religión en la expansión del amor a sí mismo y en su vínculo con la libertad. Los principales textos que allí analiza la autora son los pertinentes: la *Profesión de fe del vicario saboyano*, inserta en el cuarto libro de *Emilio*, las cartas a Voltaire y a Christophe de Beaumont, la novela *Julia o la Nueva Heloísa*, las *Cartas escritas desde la montaña* y el *Del contrato social*, así como su versión preliminar, el *Manuscrito de Ginebra*. El capítulo cuenta con dos apartados. El primero referido a las críticas rousseauianas contra la religión, para lo que la autora se detiene en la mediación institucional, el ateísmo –con especial atención al extraordinario caso del sabio Wolmar– y el fanatismo. En cambio, el segundo tramo corresponde a la valoración positiva de la religión, tanto en lo que hace a la reflexión moral (virtud, amor al orden), como en lo referido a la consolidación del orden político (religión civil).

La tercera parte de *El laberinto de la libertad* se ocupa de “La política como condición de la libertad”. Allí la autora dedica su atención fundamentalmente a *Del contrato social*, tanto en su versión definitiva como en la preliminar, y desglosa la propuesta política rousseauiana en dos momentos distintos y a la vez articulados entre sí, a cada uno de los cuales corresponde un capítulo. Por un lado, el quinto capítulo echa luz sobre los principios que establecen las bases legítimas y posibilitadoras de la libertad en el marco de la vida comunitaria. Allí Vera Waksman expone su lectura del concepto nodal para la filosofía política de Rousseau, la voluntad general, mientras mantiene un debate fluido con otras tradi-

ciones interpretativas. Entretanto muestra cómo los conceptos de amor de sí e interés resultan imprescindibles para otorgar un fundamento inmanente de la política. Por el otro, en el sexto capítulo la autora se aplica a estudiar los elementos que permiten la realización de la autonomía, que son básicamente dos: primeramente, el Legislador, artífice extraordinario de la transición de un mero agregado de voluntades particulares a la asociación en una voluntad general; y en segundo lugar, el gobierno, ambiguo responsable de inculcar el amor a la ley a partir de diversas instituciones (la educación pública, la fiesta popular y la religión civil).

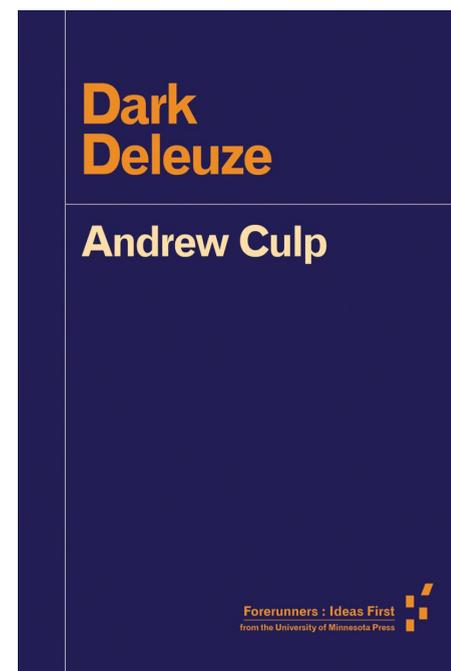
El cuarto y último apartado trata de “El hombre recobrado. El filósofo y la libertad”. Allí la autora explica las concepciones de la filosofía en la obra de Rousseau. Los textos más consultados para esta sección son los autobiográficos: *Las confesiones* y los *Diálogos: Rousseau juez de Jean-Jacques* para un capítulo; y *Las ensoñaciones del paseante solitario*, para el último. En el séptimo capítulo Waksman estudia las sucesivas comparaciones que Rousseau traza entre él mismo y Sócrates, siempre a trasluz de la pregunta por el lugar del filósofo en la *polis*. En cambio, el capítulo octavo y final está referido al filósofo en el exilio, al filósofo que se pasea por los márgenes de la ciudad sin dejar de observarla.

Así culmina el abordaje que *El laberinto de la libertad* nos propone para la obra de Jean-Jacques Rousseau. El libro exhibe un tratamiento profundo e integrador de la vasta obra del ginebrino, sin perder de vista las polémicas filosóficas en las que alternativamente participa. Al lector le puede resultar útil saber que el texto admite una lectura fluida tanto en su totalidad como así también en cualquiera de sus cuatro parcialidades por separado. Por último,

queremos destacar que además de desarrollar con prolija exhaustividad la hipótesis arriba enunciada, Vera Waksman alcanza uno de los puntos más fructíferos y esclarecedores de su reflexión cuando examina los diversos personajes extraordinarios (i.e. el Legislador, el tutor de Emilio, Wolmar, el sabio, el filósofo) en la filosofía rousseauiana.

Un rizoma no nos va a salvar la vida

SOLANGE HEFFESSE
(UBA)



Culp, Andrew, *Dark Deleuze*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2016, 80 pp. Idioma: inglés.

Recibida el 23 de agosto de 2016 –
Aceptada el 15 de septiembre de 2016.

Recientemente en Minneapolis, ha sido publicado por la Universidad de Minnesota, un libro que presenta un enfoque novedoso y polémico acerca de la obra de Gilles Deleuze. Su autor, Andrew Culp, es profesor asistente de Medios de difusión y comunicación emergentes en la Universidad de Texas, en Dallas, y se dedica a investigar los problemas vinculados a las nuevas tecnologías mediáticas y el movimiento anti-globalización en las sociedades contemporáneas. *Dark Deleuze*, su primer libro, fue publicado en junio de este año y aún no se encuentra traducido al español. Se trata de un libro breve pero audaz en el cual se propone confrontar el pensamiento deleuziano con lo intolerable de las condiciones de nuestro presente. Porque, tal como afirma el autor, la relación precisa que la filosofía de Deleuze mantiene con nuestro tiempo es un enigma abierto. *Dark Deleuze* busca recuperar su intemperividad, tras la constatación de que éste se ha tornado *demasiado* de nuestro tiempo. Un tiempo de felicidad imperativa y control descentralizado.

Bien cabe preguntarse hoy si una ética afirmativa de orientación nietzscheano-spinozista, como es la deleuziana –cuyos lineamientos generales giran en torno a la composición de y con las fuerzas que nos atraviesan, el incremento de la potencia de actuar, la creación de valores y el devenir-activo– no corre el riesgo de convertirse en una poderosa ideología del mundo contemporáneo, apoyándose en los efectos narcotizantes de un “spinozismo para las masas” fácilmente hallable en cualquier discurso del marketing motivacional y la auto-ayuda (Cf. Ipar, E., “¿Existe en el mundo contemporáneo una dimensión ideológica del spinozismo?”, en Diego Tatian (comp.) *Spinoza Quinto Coloquio*, Brujas, Córdoba, 2009). Es por eso que la búsqueda de un abordaje deleuziano de la dimensión